

# Entrevista con Mario Vargas Llosa

## Utopías y otras peregrinaciones

Después del reconocimiento del Congreso de la República por sus ideales democráticos, el escritor peruano más laureado de todos los tiempos se confiesa sobre temas como la literatura, el Perú, Latinoamérica y la cultura de la libertad.

Diego Molina

**B**arranco. En una salita junto a su escritorio, después de haber pasado por su inmensa biblioteca, la increíble vista al mar de tarde de verano auguraba una buena conversación sobre utopías y *El Paraíso a la vuelta de la esquina*, su nueva novela, además de otros temas que fueron apareciendo durante la entrevista. "Así que tú también eres arequipeño, ¿ah?", fue lo primero que dijo, y el final de una búsqueda de meses.

### El Perú y otras ficciones

*En un artículo que escribí sobre lo que ha estado ocurriendo en la Argentina, usted señala una relación entre la ficción borgeana y la situación de ese país. Si esa relación se llevara, de manera análoga, al Perú, ¿qué escritor o libro relacionaría con la*

*realidad peruana de los últimos años?*

El problema es que la realidad peruana está hecha de muchas realidades muy diferentes entre sí, cosa que no ocurre en Argentina o Chile, que son sociedades más o menos homogéneas. La realidad peruana es tan múltiple y diversa... ¿Qué es el Perú? Es tantas cosas a la vez que no es nada, o es todo; el Perú es indio, es hispánico, es africano; es los inmigrantes que, sobre todo en las clases dirigentes, son una presencia enorme.

Todo eso constituye mundos bastante impermeables entre sí. Las diferencias son culturales, de tradición, de lengua, pero son también económicas, y crean mundos que prácticamente no se tocan y no se llegan

a comunicar entre sí. Por eso no hay un libro que reúna esta diversidad.

Arguedas lo intentó, pero el suyo fue un intento totalmente frustrado, porque varios de los mundos de los que él trata de escribir aparecen simplemente como caricaturas. ¿Cuál es la literatura que expresa el mundo de los indios de la Amazonia? Es un mundo que prácticamente no entra en la literatura sino como caricatura y, por otra parte, es un mundo en pleno proceso de transformación.

Yo creo que el aspecto más interesante del Perú de los últimos años es ese sector emergente que viene de los estratos más humildes de la

Diego Molina es miembro de IDL.



Vargas Llosa en la biblioteca de su casa en Barranco.

provincia y que ha encontrado en las ciudades un dinamismo que lo está haciendo crecer muchísimo. Claro que en la informalidad, pero hay allí una fuerza creativa muy grande; y no solo en lo económico sino también como presencia social y ahora como fuerza política.

Así, por ejemplo, este Parlamento es muy criticado —y con razón— por su escasísimo nivel intelectual. Pero ahora, desde un punto de vista social, este Parlamento es muy representativo de ese nuevo Perú emergente que antes prácticamente no tenía acceso a la vida política. Todo esto no tiene todavía representación literaria.

***¿Es un comienzo de algo que puede llegar a buen puerto?***

Sí; eso nos puede llevar a una cierta forma de sociedad mestiza homogénea más auténtica, o nos puede llevar hacia el caos, la torre de Babel, la anarquía. Todo puede ocurrir, pero, de hecho, es una nueva sociedad en pleno proceso de fermentación, que además es muy intenso.

***¿Por qué se mantiene en la sociedad peruana, a pesar de todo lo sucedido con Fujimori, un anhelo por un dictador, un caudillo?***

Porque no tenemos una tradi-

ción democrática; la democracia ha sido siempre la excepción. Nuestra tradición es autoritaria, y eso ha creado hábitos muy profundos. Y como por lo general los periodos democráticos han dejado a la gente muy frustrada, porque nuestras democracias débiles e imperfectas no han tenido la capacidad de satisfacer todos los anhelos puestos en ellas, entonces, cuando las cosas van mal, funciona siempre ese prurito, absolutamente antihistórico, de que un gobierno fuerte puede ser más ejecutivo y más eficiente que una democracia. Además, la amnesia es una de las grandes instituciones de la historia peruana.

*¿Tenemos miedo a la libertad?*

Claro, porque significa responsabilidad, elecciones constantes, participación en la toma de decisiones. Abandonarse a un dictador conlleva siempre una cierta comodidad: todas las decisiones las toman por mí. Hasta que la democracia pase a ser una costumbre totalmente integrada va a transcurrir mucho tiempo. Por eso, las democracias tienen que durar y, sobre todo, tienen que funcionar; la gente tiene que sentir que es el mejor sistema o, por lo menos, que es el menos malo, y esa es una convicción que no está muy arraigada ni en el Perú ni en América Latina.

*Respecto de América Latina, ¿el péndulo está regresando hacia la izquierda?*

No creo que hacia la izquierda en el sentido tradicional e ideológico. Creo que, en ese sentido, la izquierda está muerta. Los izquierdistas se reciclan ahora como socialdemócratas; lo que se llama ahora izquierda es casi indiferenciable en la práctica del centro o centro-derecha. Ahora hay un cierto consenso respecto de las políticas económicas, pero, al mismo tiempo —y curiosamente—, eso ha traído una gran mediocrización de la vida política.

**No creo que América Latina esté regresando hacia la izquierda en el sentido tradicional e ideológico. Creo que, en ese sentido, la izquierda está muerta.**

**Muchas cosas sabe la zorra, pero una grande conoce el erizo**

*Pasando a sus libros, ¿por qué le gustan tanto los personajes de búsquedas utópicas? ¿Será que para usted ser escritor en el Perú era una utopía que logró realizar?*

De repente. Siempre son fascinantes los personajes que rompen los límites y logran salir de ese confinamiento en el que nacieron y crecieron y que son capaces de ir más allá. Son personajes que siempre me han fascinado y que por eso aparecen tanto en mis libros; no porque siempre consiguen lo que buscan —muchas veces se frustran—, sino porque por lo menos tienen el sueño, la ambición de romper los límites.

*Su deseo de una sociedad basada en la cultura de la libertad, ¿es su siguiente búsqueda utópica? ¿No será, como dice Isaiah Berlin, que la zorra, que es la imagen de los que tienen una diversidad de verdades, con la cual usted se identifica, es atraída mucho por la comodidad del erizo, que sabe una sola verdad fundamental?*

Nada me horroriza tanto como la figura del fanático; sin embargo, en el fanático hay algo envidiable: una convicción, una

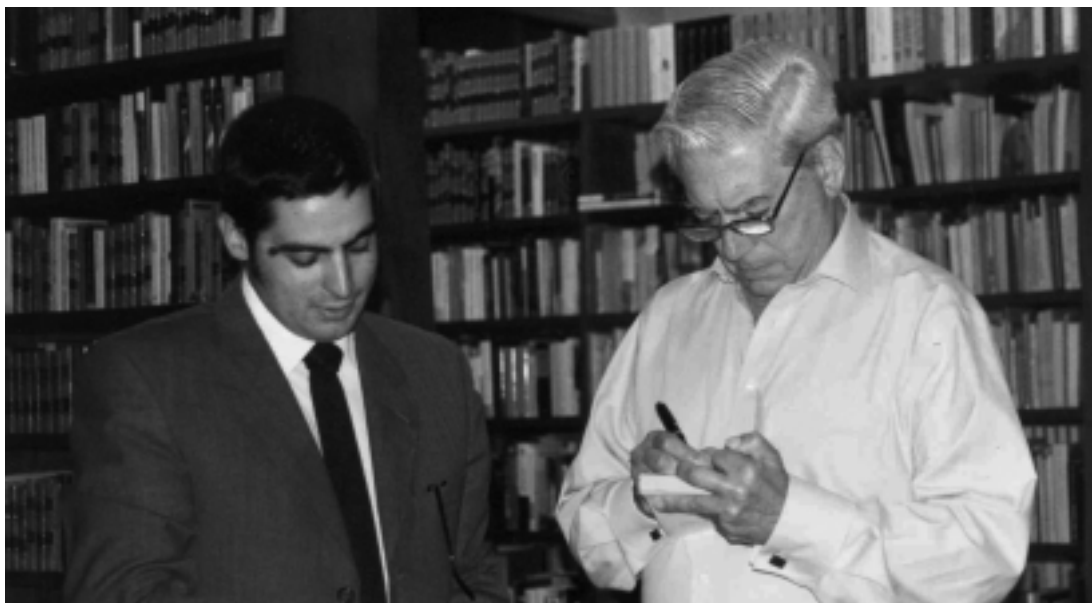
seguridad de poseer una verdad; es algo que te organiza mucho la vida. Las verdades del fanático a mí me aterran, me espantan. Además, creo que han producido las peores catástrofes de la historia. Pero, al mismo tiempo, ¡qué tranquilidad poder vivir con esa seguridad de que eres dueño de la verdad, de que tienes la llave del conocimiento, del bien y del mal! Entonces, yo creo que sí: en toda zorra hay siempre una cierta envidia del erizo, al mismo tiempo que cierta repugnancia.

**Bolívar, Tristán, Gauguin y Porras**

*En algunas entrevistas de hace más de quince años usted ya habla del proyecto de escribir acerca de Flora Tristán. ¿Por qué este proyecto le tomó tanto tiempo?*

En realidad es un proyecto más antiguo. La idea de esta novela empieza cuando leí *Peregrinaciones de una paria* siendo estudiante universitario; es una idea que me da vueltas desde los años cincuenta. Al principio era una idea muy vaga y con grandes periodos de olvido, pero es algo que me ha pasado con todas las novelas: nunca me he sentado a escribir inmediatamente que me viene una idea; siempre dejo que vayan fermentando poco a poco y haciendo turno mientras voy trabajando en otras cosas.

Lo que sí ha cambiado mucho es que mi idea inicial era una novela inspirada exclusivamente en Flora Tristán, y cuando empecé



Mario Vargas Llosa firmando un libro al periodista de *ideele* en su biblioteca.

a escribirla terminé incorporando al nieto, a Paul Gauguin. Lo que sucedió es que en las biografías de Flora Tristán siempre aparecía el nieto, y descubrí que había gran semejanza de personalidad y de carácter entre los dos; además, la vida de Gauguin era un contrapunto en la vida de la abuela, por lo que se fue metiendo en la novela.

***¿Usted cree que Flora Tristán se vuelve socialista, en un sentido muy romántico, al tener ese mal encuentro con la aristocracia arequipeña?***

Ella era una rebelde, una mujer de carácter insumiso que se rebelaba contra la injusticia y el abuso. Pero era una muchacha muy ignorante que no había tenido más educación que la mínima que recibían las niñas de clase media pobre. Y no sabía cómo canalizar este tipo de rebeldía.

El viaje al Perú es muy importante para ella, porque

sufre una gran frustración al no ser reconocida como legítima por la familia y pierde la esperanza de recibir la herencia; pero, al mismo tiempo, conoce mujeres, como la Mariscal, que le dan la idea de que sí hay mujeres que han sido capaces de superar esa condición pasiva y subyugada. Entonces ella regresa a Europa con muchos bríos, muy decidida a actuar. Así se vincula primero con los movimientos más radicales de la época, sobre todo con los que reivindicaban a la mujer porque consideraban que su situación era intolerable. Entonces ella suple con entusiasmo la falta de formación.

Solo en Francia ella empieza a actuar. Al principio cree que escribiendo iba a poder hacer una obra redentora de la mujer, pero luego se va radicalizando a medida que empieza a tomar acciones, y al final se siente incómoda con los movimientos como el socialismo utópico y el anarquismo y va más allá hasta

construir su propia utopía: la Unión Obrera.

Pero lo que es muy importante es que ella parte de condiciones muy precarias, a diferencia de otras feministas intelectuales de la época como Georgette de Sant, que era una gran señora que formaba parte del *stablishment* intelectual y que tuvo un gran desprecio por Flora Tristán porque no era nada de eso. Eso es lo admirable de ella: es una persona que tiene que dar muchas batallas a la vez para poder afirmarse, para poder aprender y hacer algo y, además, enfrentar los prejuicios que no eran solo del *stablishment*, sino los de los propios movimientos revolucionarios socialistas que tenían muchos prejuicios contra las mujeres.

***¿Cuánto de verdad tiene la idea de que era hija natural de Simón Bolívar?***

Es una leyenda que tiene una base muy frágil, muy delgada.

Lo único claro es que Bolívar era muy amigo de sus padres desde antes que ellos se casaran, cuando vivían en Bilbao, donde él estuvo como oficial del Ejército español de muy joven. No hay ningún documento que atestigüe esta leyenda, aunque hay la idea de que una famosa carta de Bolívar, que se ha publicado siempre como la "Carta a la extranjera" porque no se conocía el destinatario, es una carta que se puede llamar de amor, que estuvo dirigida a la madre de Flora Tristán. Pero nada de eso está probado; es como una leyenda romántica.

*Quisiera saber cómo interpreta una frase de Gauguin que dice: "Si nuestra vida está enferma, también ha de estarlo nuestro arte, y solo podemos devolverle la salud empezando de nuevo, como niños o como salvajes... vuestra civilización es vuestra enfermedad". Todo esto considerando que Gauguin pasó del estereotipo de lo burgués al de una persona en la decadencia y la locura...*

Exactamente; esa es la idea de Gauguin. Es una idea premonitoria. En su época, cuando la cultura y el arte occidental eran autorreferentes, eso de ir a buscar la salud en otras culturas, y sobre todo en culturas primitivas, era absolutamente revolucionario; por eso él es visto al principio con ironía y burla. Incluso su maestro, Pissarro, pintor impresionista, que lo había ayudado mucho en su juventud, cuando Gauguin hace su primera exposición de pintura luego de su viaje a Tahití, le dice: "Mire Gauguin,

déjese de jugar al salvaje. Usted es un occidental, deje esas cosas".

Pero la idea es esta: que el arte occidental está podrido, que ha entrado en una gran decadencia y que debido a la complacencia en que han caído pintores, críticos y coleccionistas, es un arte que se ha alejado de la sociedad y que es el arte de una elite. Es una idea a la que le da mucha fuerza la vida de Gauguin, que él haya organizado su vida en función de esa



*Autorretrato en forma de huaco de Paul Gauguin, hecho en 1889, clara muestra de la influencia del arte peruano precolombino en la obra del pintor francés.*

idea. Él dice: las culturas primitivas son saludables, son pujantes; en esas culturas el arte mantiene una gran vitalidad porque está vinculado a todas las actividades sociales. Por esto se va primero a Bretaña, porque era la región más tradicionalista y aislada de Francia; luego se va a Panamá, a la Martinica; trata de irse a Madagascar, también a Vietnam, y al final consigue irse a Tahití, buscando esa especie de sociedad paradisíaca en que el

arte es una manifestación natural de la vida de todos.

*De acuerdo con algunos críticos de arte, también andaba buscando manifestaciones parecidas a las que había visto siendo niño en el Perú. Quizá una búsqueda inconsciente.*

Lo que él vio en los años que estuvo en el Perú fueron muchos dibujos, mantos y huacos prehispánicos en la casa del general Echenique, donde vivió. Esas figuras impresionaron al niño, y se le grabaron en la memoria. Muchos años después, en París, él iba al museo etnológico a ver momias y tejidos peruanos, y cuando va a Tahití va en búsqueda de una civilización primitiva que Gauguin creía había dejado estelas, monolitos, estatuas que no había; entonces, él se tiene que inventar una cultura mahorí tradicional, y allí su memoria le entrega muchas de esas imágenes que él vio de niño. Y por eso en sus tótems mahoríes reconoces ciertos rasgos de las figuras prehispánicas; inclusive tiene un autorretrato con la forma de un huaco.

*¿Cuán esquemáticas son sus investigaciones para las novelas?*

Es una investigación muy libre; no es como la haría un investigador, buscando una fidelidad. Es para familiarizarme con el ambiente que voy a, no a escribir, sino a inventar, y para encontrar un material que me vaya orientando. Y de ahí van surgiendo personajes y situa-

ciones que me dan una seguridad que no tengo cuando empiezo a escribir una novela. Es una investigación sobre lo vivo, pero también libresca.

*¿Y la influencia de Raúl Porras Barnechea en su investigación?*

A mí siempre me gustó mucho la historia, y él era un extraordinario profesor, el más notable que yo he conocido, un expositor deslumbrante que te electrizaba con la elegancia de su exposición, con su facilidad para recrear personajes y épocas. Como trabajé con él casi cinco años, seguramente algo de eso me ha quedado.

### El oficio, la fama y los riesgos

*Usted siempre ha asumido muchos riesgos en la literatura, tanto de fondo cuanto de forma. Ahora, como escritor reconocido, ¿tiene mayor facilidad para enfrentar este tipo de riesgos? ¿O son más difíciles por tener que enfrentarse a un público tan amplio y al que da miedo decepcionar?*

A mí no me gusta repetirme. Siempre me ha gustado escribir, porque es una aventura parecida a la que vives en la realidad: tiene periodos de mucha inseguridad, de mucha exaltación, en la medida en que haces cosas distintas. Hay escritores que se repiten porque son como los erizos: tienen un mundo que van profundizando y enriqueciendo de obra en obra; y hay otros, entre los que me incluyo, que más bien intentan distintas vetas, exploran distintos temas



Primera edición en español de *Peregrinaciones de una paria* publicada en Chile con prólogo y notas de Luis Alberto Sánchez.

y formas, seguramente dentro de un cierto orden que yo mismo no acabo de ver claramente. Pero cada novela me estimula en la medida en que es una tentativa diferente de las otras; es buscar cosas que no he hecho. A mí la literatura me interesa como algo refrescante.

*¿El oficio no funciona tanto al tocar temas no escritos con anterioridad?*

No; puedes tocar el mismo tema, pero de distinta forma. El tema de la dictadura, por ejemplo, aparece mucho en mis libros, pero entre *Conversación en La Catedral* y *La fiesta del Chivo* hay una gran diferencia porque es otra visión, otra perspectiva, otras técnicas y otro material dentro de una misma temática.

*¿Sigue siendo *La guerra del fin del mundo* su libro preferido, como dijo en entrevistas anteriores?*

Bueno, digamos, ¡es un poco difícil decir preferido! Uno quisiera siempre que su mejor libro sea el que tiene por delante; eso es lo que te estimula. Lo que pasa es que se trata de un libro que a mí me tomó mucho trabajo y uno de los que más me apasionó escribir; fue una gran aventura, porque me sacó enteramente de mi mundo, de mi lengua. Además, me tomó mucho tiempo. Por todo esto, le tengo mucho cariño. Decir "El mejor libro que voy a escribir ya está escrito" es un poco desmoralizador. Aunque fuera cierto, no hay que creerlo. Mejor es hacerse la ilusión de que el gran libro está por venir. ▲